

POR:

DELIA

VALLEJOS

CHICLAYO
1991

" P A D R E "

Padre, siendo muy niña
el hilo de tu vida se arrancó;
más te recuerdo siempre
y te ubico en mi memoria.
Parece que hoy te viera,
junto al riachuelo
donde cual risa fresca
el agua acariciaba.

Te recuerdo festivo,
recorriendo la chacra
montado en tu caballo alazán,
allá en la cañada
cortando dulces cañas
que luego saboreábamos.

Sentado en la tranca de la casa,
pulsando tu guitarra
con tu caballo al viento;
cantándole a la vida,
a tu cielo serrano,
al obrero explotado,
que en el alma llevabas,
y a tu amor por mi madre.

Por ti aprendí las notas del plebeyo,
y la tristeza del payandé,
la dulce serenata
de un bohemio enamorado
a la chongoyapana
de corazón de piedra y voz cual cuculí,

Por ti mi pensamiento tuvo alas,
que buscó continentes
de paz con igualdad.

Por tu pasión sincera
al pobre y desvalido,
yo voy por esta vida
procurando el amor.

Porqué tu canto hermoso
caló en mis sentimientos,
me confundo entre las gentes
impulsando el bello sueño
de vivir en libertad.

Por ti amé mi terruño,
su incomparable paisaje
su gente carillosa,
su sol abrazador.

.....

Por eso a mi regresas,
cuando miro ese cielo
trasnochado de estrellas
te siento en cada una,
irradiándome luz.

Cielo de nuestra tierra
que en las noches de luna
destallante de luces
acaricia muy tierno
la negra cabellera
del Mulato atrevido
y las faldas modestas
del noble Chaparrí.

Hoy te canto papá porque me duele,
los golpes que a diario me propinan
la vil violencia, que a diario abre heridas
en el alma del pueblo empobrecido.

Preciso tu cariño, tu consejo
tus rugas manos, tan llenas de ternura,
tu voz, tus ojos, tu cálida dulzura,
sentirme niña en tus brazos padre mío.

Padre, yo te recuerdo
como la primavera cálida y hermosa,
y ágiles mariposas
me trasladan a ti;
los dulces ruiseñores

me devuelven tu canto
y al verde de los campos
hoy florece en mí.

Ay,..... Como quisiera de nuevo escuchar
tu voz y tu guitarra
trovador de la vida !
deja que tus arpeggios
me vuelvan a arrullar,
llénate de confianza
de fe y de esperanza
y cuando claudicar quiera
impúlsame a luchar.

AUTORA: DELIA VALLEJOS RODRIGUEZ

GAMBERA DEL I PUESTO EN POESIA
EN EL CONCURSO LITERARIO
ORGANIZADO POR EL TALLER
"TANBIAL" - AÑO 1991

" M A D R E "

¡ Tierna alondra decolorida por el paso
de los años !

Me carcome aquí muy dentro,

tu inconcluso dolor.

Tus ojos ayer hermosos

han perdido sus destellos,

y tu cabello sedoso,

su encanto y su color.

Se han tornado ásperas tus manos

por las duras jornadas,

pero como adoro esas manos callosas,

que se extienden con suave ternura,

para darme cariño y dulzura

y hacerme sentir protegida.

¡ Tienen tus manos de mujer santa,

moldes de un alma plena de tiernos

sentimientos,

que me confortan y me consuelan

en mi desesperanza !

Quando penso en lo deudora, que

soy de tu cariño,

me siento tan culpable, de que

hoy vivas así,

con tus hondas penas cual grietas

sangrantes,

A diario trajinas buscándote el pan,
y aún te queda aliento para prodigarte,
brindándonos siempre, consejo y amor.

¡Madre, sutil reprocha, promesa venidera,
eterna noche buena !

¡Perdoname madre, por ser tan cobarde !
por no desempeñar el rol que me inculcaste,
y apuntar sin miras al corazón del lobo,
alcanzando la justicia; para todos
mis hermanos
de la oscura casa, y la vieja mesa
que cruje diariamente provista de hambre.

Pero madre, ¡como dule! el pan nuestro
que se niega,
a los niños que vinieron a poblar la
patria nuestra,
como a diario se denigra, la pureza
de esos niños,
que crecen y desarrollan sus conceptos
en las calles.

¡Como trasuntan tristeza, aquellos
ojos hambrientos,
ojos que claman justicia !

Sus manos, en gesto indigente
que algún cuervo bien vestido
aparta con cruel desprecio.

Y es que me llega de pronto,
nuestra infancia grisácea
nuestros sueños inconclusos,
que quedaron aguardando
en tu regazo materno.

Por todo lo que para mi significas,
deja que te cante mis versos más sentidos,
Aquellos que compuse, tan solo para ti,
tienenCompás de justicia
Melodía de tiernos niños
Sonido de un río que viene
repuntando,

trayendo la promesa, del verdor
de los campos,
flores en los jardines, y en la mesa, DIOS

Con las flores, unciré tu frente,
cansada por los años,
tiernos besos en tus manos bendecidas,
manos santas, que entre mimos y trabajos,
fueron labrando con amor mi vida.

AUTORA: DELIA VALLEJOS R.

GANADORA DEL CONCURSO LITERARIO
ORGANIZADO POR RADIO DELCAR - AÑO 1979.